



Lo que aquí nadie lleva son esos
brevos de cucuruchos que están alí tan
de moda. Aquí el sombrero se hace á
la cara, como cada uno quiere, y se usan
muchos unas capotitas así  haciendo
pico delante.

En miso he visto pocos: es verdad que
aquí casi no los hay, por lo menos no
se ven. No he visto casi ni un chiquillo
pequeño ni una señora en estado intere-
sante. Así dicen que Francia se queda
despoblada: y es verdad, aunque parez-
ca broma. A propósito: me alegraré de
que tus validos no renuncien es a
causa, pues alí se peca del extremo
contrario, y á la verdad  todo es malo
el término *medis* es lo mejor.

¿Qué más te diré? Yo veo poca
gente: Kola está en el campo y
por eso aun no tuve el gusto de hablar
con él un parrapero: he conocido al
gran literato francés más cosas
que el agua, aunque fueran como lo
es aquí todo el mundo: españoles
hay aquí muchos, pero no he querido
ver aun á la Battazzi, porque me
quitaria tiempo para mis libros, y
á la verdad, yo que hice el sacrificio
no quiero de dejar á los chiquillos,
quiero aprovechar el tiempo - da un
beso á los tuyos y un abrazo á la
viejecita y al marido - Siempre te
quiere tu Amigo

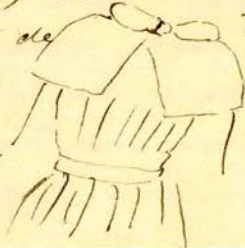
Hoy 26 Enero - París -

Querida Concha: ya deseaba saber
de tí y contarte algo de mis aventuras
por está: mil veces me he acordado el
tí pensando en los miedos que tú pasa-
rias al verte por acá como decía el bueno
de la balleira, á muchas leguas de tu
casa, sin familia y sin amigos, aunque
visto esto de cerca se comprende muy
bien, donde alí supongo que estarán V.
arustados de mi valentía.

Á la verdad mi vida tiene poco que
contar, pues es la de un estudiante ex-
plicado y no más. Yo me levanto, al
mañana y me voy disparada á la bi-
blioteca, de donde salgo á las 4, que
claudome sólo el tiempo preciso para
dar un pasito por el boulevard ó
las calles donde hay tiendas, á las
seis como, y de noche apenas salgo,
pues quiero despachar el correo
y traer una novela que tengo vendida
á la casa editorial de Arte y Letras.

Además aquí los teatros varían poco, y yo ya he visto casi todas las funciones, de modo que sólo el sábado me corro al teatro, que los hay realmente preciosos. La Teobora de San Clou es un prodigio de lujo en los trajes y decoraciones, y la Scerie o mapia que dan en el Chatelet es otro primor.

Por raro caso, yo que estaba dispuesto a tomar el por tanto para Italia si había aquí demasiado frío, me encuentro cuando hace menos que allí. No he necesitado esquiar la chimenea sino una o dos modas, en tiempo hermoso. Ha nevado sí, pero una nieve suave, que sólo sirve para poner preciso el Bois de Boulogne, que tiene helado el lago, en el cual patina un club de principesas y marquesas maravillosas. Ayer las he visto, había una que tenía un traje así (no te rías del dibujo) con esclavina de nutria y el resto de terciopelo verde bronce muy fina de parecian.



terciopelo verde bronce plegabito, de hedera blusa. Las narices herengenas.

De modas poco puedo decirte, pues a qui en la calle apenas se visten y como no te describa los trajes y los peinados de mis compañeros de estudio en la biblioteca (que los hay ramosos) no se que te encuente. Se llevan infinito los giletos como el mío, de nutria, con pluma o piel alrededor: es una peste: de modo que estoy a la última: solo que tienen un maí vuelo detrás que el mío. Hoy he visto en el Louvre una chaqueta bonita para teatro que se puede hacer ahí fácilmente: es de raso gris perla velado con tul de encaje español: la forma es así: lo que tiene por delante es una chorrera de encaje y la perilla que lo sujeta es de cinta de raso: el encaje está flojo y lo tiene solo la perilla.



También se llevan muchos chaquetos de terciopelo negro con delanteros de raso blanco todo bordado de perlas de realce, muy gruesas.